

Por esta misma manera acaeció a este Varon Apostolico, que (permiendolo Dios, para mas merito fué) no le faltaron Emulos, y Perseguidores, andandole por los Iermos desterrado, cansado, y trabajado, evangelizando la Palabra Divina, todo comido de Mosquitos, y por esto su rostro, como Leproso llagado, mas como prudentissima Serpiente cerraba sus oidos, al canto de los Detractores, y Murmuradores, y callaba los bienes, que Dios le comunicaba, tomando por remedio cubrirse de Sificio, y dar Ceniza por Pan a su apetito (como dice David) considerando, que Dios, a quien el deseaba tanto agradecer, le havia de dar fiel Tutor, y Defensor; aunque los Pecadores, a quien el Santo procuraba convertir, y cuyos vicios reprehendia, se le bolvian contrarios: condicion propia del mal Christiano, llevar mal la reprehension, y estorvo de su mala vida.

**CAP. XXXIX. De la humildad del Santo Varon Fr. Andrés de Olmos, y exercicio, que tenia en convertir Gente Barbara, y como Dios, milagrosamente lo guardaba, entre ellas, y del deseo, que tenia, que todos empleasen bien el tiempo.**



Ysaías 66.

**E**RA este Varon Santo mui humilde, y teniafe por vilissimo, e indigno de algun bien en la Tierra, mostrandose en esto ser de aquellos, que dice Dios por Isaias, que los mira, con amor, y voluntad, por ser de coracon humildes, y pobrecillos, en su estimacion. Huia de las honras mundanas, como de conocido peligro, para su salvacion; por esta causa se alexaba de poblado, y de la frecuencia, y conversacion de Gentes, porque los Religiosos de la Provincia no le hiciesen Prelado, que lo deseaban mucho, por su virtud, y letras; y así se alexó mas de la Comarca de Mexico, pasando desde Hueytlalpan a las Sierras de Tuzapan, donde estuvo algunos Dias, y convirtió, y bautizó todo aquella Gente, y aprendió, y supo mui bien la Lengua Totonaca. Despues

dexando Ministros en aquella Tierra, pasó a la Costa de Guaxteca, predicandole por aquella Tierra de Panuco, y Tampico, hasta entrar en los Chichimecas bravos, que confinan con la Florida, que son más de quatrocientas Leguas de Tierra, hacia la parte del Norte. Cosa maravillosa, que siempre buscaba las Tierras más asperas, y esteriles, para plantar la Fe; porque se temia, que se quedarian sin ella los que en ellas vivian, si acaso refusasen los otros Ministros la aspereza, peligros, destemplanza, y esterilidad de ellas, porque eran habitadas de Gentes fieras; y Caribes, que se andan por los Campos, como brutos Animales (como en otra parte hemos dicho) sin edificar Casas, ni sembrar para coger; y a estas mismas partes vino este bendito Varon a dar algun alivio a su cansada vejez, lleno de enfermedades, que cobró en las Tierras destempladas, por donde havia peregrinado, pudiendose llamar más propriamente Peregrino en estas Tierras, que Morador de ellas, a semejanza de otro Jacob, que lo andavo por muchas; ia sirviendo a Laban, su Suegro tantos Años, en Melopotamia; ia en Sochor; ia en Sichen; ia en Hebron, o en Mambre; y ultimamente en Egipto, en tiempo de la grande Hambre de Palestina, donde preguntandole el Rei Faraon por los Años, que tenia, dixo, que eran ciento y treinta, pocos, y malos. No llegó a estos este Santo Viejo Fr. Andrés, pero pasó de ochenta, y casi en estos vltimos andaba en aquella Peregrinacion Serrana, donde por Testimonio de Cartas suyas, escritas a Juan de Torres de Lagunas, que andaba por aquellas Serranias, en busca de estas Gentes Barbaras, que hacian daño en los Españoles, y las he tenido en mi poder; está averiguado su mucho cansancio, trabajos, y enfermedades; pero no desflaquecido en el espiritu, porque antes en ellas se mostraba más animado, alentando al Capitan General, y a sus Soldados, que siguieten a los malhechores, no en orden de hacerles mal, sino de prenderlos, y reducirlos a la Santa Fe de Jesu-Christo, para cuya ayuda el se ofrecia, no reparando en las pocas fuerças del Cuerpo, ni recelando las dificultades de los Caminos, no estimando lugar, ni habitacion conocida en la Tierra, diciendo con S. Pablo: Que nuestra Ciudad permanece en los Cielos.

Con

Con todo esto, despues de tantos Años de vida, tan bien gastada, conquistaba, y ganaba de nuevo a Christo, con mas animo, y espiritu, que en la mocedad Hombres, que son mas inhumanos, y carniceros, que las Fieras del Campo, entre las quales vivia tan alegre, y sin recelo, como si fueran mui domesticos Españoles; y así hacia, entre ellos, sus Hermitas, y Choqueuelas, con sus Altares, y Retretes, para su reposo, como sino viviera entre una Gente, que se comen vnos a otros, y que no tienen temor, ni verguença, ni lei, ni rason, mas del Arco, y Flechas, con que derriban los Paxaritos, que van por el Aire volando; pero no era esto sin particular milagro, y voluntad de Dios, que cegaba aquellos Barbaros, y aplacaba su fieraça, y crueldad, para que no se encarnicasen en su Siervo, aunque hambrientos, y deseosos de sus carnes, como lo afirmó por escrito vn Venerable Religioso de la Orden de S. Agustín, que lo trató, y conversó treinta Años; el qual dice, que le confesaron los mismos Indios Barbaros, que vn Jueves Santo fueron a su Hermita, con intento de matarlo, y que por hacerle salir fuera, le flecharon la cubierta de la Casilla, que era de Paja, con Flechas, en que pendian manojuelos de lerva feca, encendidos; y viendo que el fuego no prendia en la Choça, cobraron tanto pavor, y miedo, que se bolvieron huiedo, sin seguirlos nadie, donde se verifica mui bien lo que dice el Espiritu Santo: Huie el malo, sin que nadie le persiga, y el Justo queda como Leon fuerte, y confiado, y sin temor ninguno; y es la causa, porque el Pecado es siempre cobarde, y así acobarda al que le acomete, como se verificó en Cain, que matando a su Hermano Abel, quedó defalentado para poder vivir la vida natural, segura, y quietamente, pareciendole, que donde quiera que estuviere, estaba a riesgo, y peligro; lo que no tiene la virtud, porque como tiene a Dios por amparo, no recela nada el virtuoso, y tanto porque sabe, que quando muera en su defensa, será recibido en refrigerio, como dice el Sabio.

Los mismos Indios dieron Testimonio ante el Governador de aquella Tierra, que se llamaba Alonso Ortiz de Cúñiga, que muchas veces salieron a matar a este Varon Santo, y que las

Flechas, que le tiraban, se bolvian con la misma furia contra ellos. Y no parece este menor Milagro, que el que sucedió en el Monte Gargano, en la Cueva, que eligió para su devocion el Arcangel S. Miguel, donde el que tiró la Flecha, la bolvió a recibir en su misma Persona; y viendo el caso, conocieron el Milagro los circunstantes. De esta misma manera le sucedió a este Santo Religioso con estos Barbaros Hombres; los quales, viendo la maravilla, no le osaban hacer mal ninguno, antes se le venian mansos, como Corderos, porque por la confianza, y fee, que en Dios tenia, se cumplia en el lo que de otros Santos, y Padres antiguos dice S. Pablo, que vencieron Reinos, y Naciones, obraron Justicia, y consiguieron las cosas prometidas, atando las bocas de los Leones, y resistiendo la fuerça del fuego, ordenando Dios, que suspendiesen su accion sobre la Choça, y Casa pacífica de este su Apostolico Ministro, y con el espanto que les causaban estas cosas, le reverenciaban, y estimaban, como a Hombre del Cielo, y demás de quarenta Leguas la Tierra adentro, venian a oír de su boca las Palabras de Dios, y a recibir el Santo Bautismo; y por su respeto, aun despues de él muerto, los Indios Barbaros, quando encontraban algun Fraile de S. Francisco por aquellas Sierras, dexando los Arcos, y Flechas, se venian a él, de rodillas, y puestas las manos, diciendo: Andrés, dando a entender en esto, que por Fr. Andrés de Olmos les hacian aquella reverencia, teniendolos en la misma estimacion, que a él le tenian, viviendo, y aun hasta el Dia de oy tienen estos Indios Serranos en mucha estimacion a los mismos Religiosos de S. Francisco, que andan entre ellos. Y con haverse despues perdido gran parte de lo que este Santo Hombre ganó, se coge en muchos el fruto de su Predicacion, perseverando en la Fe; y muchos de aquellos Infieles, vienen oy Dia a buscar los Sacramentos, y Fe de la Iglesia Catolica.

Traia Fr. Andrés, por comun dicho, a cada paso, y como por Bordon, la Cruz adelante, significando en esto, que como Soldado de la Vandera de Christo, escogido para ganar el Reino de los Cielos, no havia de bolver pie atrás, mas cada momento ofrecerse a mas Trabajos, Penitencia, y Cruz, que son las Armas con que se entra en aquel

Hebr. xix

Prov. 28.

Gen. c. 4.

Sap. 4.

Gen. 31.  
33.

Lib. 21.  
in Prolog.

Mat. 11.

fuerte Reino de los Cielos, porque padece fuerza, como el mismo Christo lo dice, el qual no conquistan, sino valientes, y esforçados. Estas palabras, de mas de ser noticia comun, entre todos los que le conocieron, y saber, que así las decia, las vide, firmadas de su Nombre, en muchas Cartas Apostolicas, y fantas, que escrivia à diversas Personas; y estas mismas afirma el P. Fr. Gerónimo de Mendieta, haverle oido dar por respuesta, quando venia à los Capítulos, à los Religiosos, que compadeciendose de su mucho trabajo, viendole ya Viejo, y asmatico, y comido todo el Rostro de Mosquitos, y con otras Enfermedades, le importunaban, que se quedase ya, à descansar en la Tierra de Mexico; à lo qual no respondia otra cosa, sino su comun dicho: Hermanos la Cruz adelante; y decia esto con vn fervor, que bien

Galat. 6.

mostraba (como otro S. Pablo) no gloriarse, sino en la Cruz de Nuestro Redemptor Jesu-Christo, huyendo de todo consuelo, descanso, y recreacion humana; por lo qual ya no hechaba menos las cosas, que el apetito naturalmente fuele desear, ni sentia en ellas gusto, ni olfato; porque comia qualquier cosa de mal sabor, y olor, como si fuera sabrosa, y olorosa. Su principal regalo, y consuelo, era trabajar, por salvar Animas, y acudir siempre à la parte mas necesitada, y desamparada de Ministros, diciendo con el Ecclesiastico, que la ociosidad ensena mucha maldad, y desventura, y debia de considerar el trabajo de aquella Muger, de quien dice Salomón en los Proverbios, que nunca comia pan, en ociosidad, sino siempre trabajando. Y como este Siervo de Dios aprovechaba tan bien el tiempo, así tambien se compadecia de los que lo empleaban mal, y no gastaban lo que Dios les dió, en grangear el Cielo, para que fueron criados, y para que se ocupasen en algo; y andar el tambien ocupado, sin rato de descanso, ni reposo, y que no estuviesen ociosos. Traduxo de Latin en Metro Castellano el Libro de *Heresibus*, de el P. Fr. Alonso de Castro, con gran curiosidad, y artificio, y con mucha erudicion, y Doctrina; y tambien dos Epistolas de dos Judios Rabinos, vna de las quales anda inserta en las partes Teologales de S. Antonino de Florencia: pensando el con su bondad, que por aquella via aprovecharian el tiempo

Ecol. 33.

de los que mal lo expendian. Compufo en la Lengua Mexicana vn Auto de el Juicio Final, el qual hizo representar, con mucha solemnidad, en la Ciudad de Mexico, en presencia de el Virrey Don Antonio de Mendoça, y de el Santo Arçobispo D. Fr. Juan de Cumaraga, y de innumerable Gente, que concurrió de toda aquella Comarca, con que abrió mucho los ojos à todos los Indios, y Españoles, para darse à la virtud, y dexar el mal vivir, y à muchas Mugerres erradas, para que movidas de temor, y compungidas, se convirtiesen à Dios. Sacó tambien, en la misma Lengua, para avivar los juicios bajos de los Naturales, las Platicas, que los Viejos, y Señores Mexicanos hacian à sus Hijos, y Vassallos, y otros muchos Libros, y Tratados, que abaxo se contarán.

Prov. 31.

mostraba (como otro S. Pablo) no gloriarse, sino en la Cruz de Nuestro Redemptor Jesu-Christo, huyendo de todo consuelo, descanso, y recreacion humana; por lo qual ya no hechaba menos las cosas, que el apetito naturalmente fuele desear, ni sentia en ellas gusto, ni olfato; porque comia qualquier cosa de mal sabor, y olor, como si fuera sabrosa, y olorosa. Su principal regalo, y consuelo, era trabajar, por salvar Animas, y acudir siempre à la parte mas necesitada, y desamparada de Ministros, diciendo con el Ecclesiastico, que la ociosidad ensena mucha maldad, y desventura, y debia de considerar el trabajo de aquella Muger, de quien dice Salomón en los Proverbios, que nunca comia pan, en ociosidad, sino siempre trabajando. Y como este Siervo de Dios aprovechaba tan bien el tiempo, así tambien se compadecia de los que lo empleaban mal, y no gastaban lo que Dios les dió, en grangear el Cielo, para que fueron criados, y para que se ocupasen en algo; y andar el tambien ocupado, sin rato de descanso, ni reposo, y que no estuviesen ociosos. Traduxo de Latin en Metro Castellano el Libro de *Heresibus*, de el P. Fr. Alonso de Castro, con gran curiosidad, y artificio, y con mucha erudicion, y Doctrina; y tambien dos Epistolas de dos Judios Rabinos, vna de las quales anda inserta en las partes Teologales de S. Antonino de Florencia: pensando el con su bondad, que por aquella via aprovecharian el tiempo

los que mal lo expendian. Compufo en la Lengua Mexicana vn Auto de el Juicio Final, el qual hizo representar, con mucha solemnidad, en la Ciudad de Mexico, en presencia de el Virrey Don Antonio de Mendoça, y de el Santo Arçobispo D. Fr. Juan de Cumaraga, y de innumerable Gente, que concurrió de toda aquella Comarca, con que abrió mucho los ojos à todos los Indios, y Españoles, para darse à la virtud, y dexar el mal vivir, y à muchas Mugerres erradas, para que movidas de temor, y compungidas, se convirtiesen à Dios. Sacó tambien, en la misma Lengua, para avivar los juicios bajos de los Naturales, las Platicas, que los Viejos, y Señores Mexicanos hacian à sus Hijos, y Vassallos, y otros muchos Libros, y Tratados, que abaxo se contarán.

CAP. XL. De el espíritu de Profecía, que tuvo este Santo Varon Fr. Andrés de Olmos, y de su bienaventurada Muerte, y de algunos Milagros, que en ella acontecieron.



El Espíritu de Dios, que como dice S. Juan, donde quiere espira, y mostrándose rico en su misericordia, y mui liberal con su Santo Siervo Fr. Andrés, no se contentó con comunicarle vna, ni dos gracias, con que por ellas fuele conocido por Siervo suyo, sino que alargando la Mano de su Omnipotencia, le hizo capaz de muchas, que en el concurrieron, haciendo junta, y monton de ellas, en este Apostolico Varon: verificandose en su Apostolica persona, las que dice S. Pablo, que vn mismo Espíritu, que es Dios (en el qual están todas esencialmente, y sin division) las dà, y divide en muchas, como mas ve que conviene, según su santa voluntad. Porque si bien lo miramos, hiçole merced de darle el Dón de Lenguas, pues supo tantas (como queda dicho) el de la Sabiduria, el de la Ciencia, el de curar, y sanar Enfermos, de Predicar, de interpretar las Escrituras,

Joan. 3.

1. Cor. 12.

1. Cor. 12.

1. Cor. 12.

y lo que más es; el dón de Profecía, que por ser de cosas, que aun no se saben, es mui particular gracia de Dios, por quanto esto parece ser solo suyo, que es saber, y alcanzar lo por venir, que à los Hombres es oculto; ò ya sea de cosas pasadas, como se lo revelò à Moisen; ò ya de las presentes, como à Santa Elisabeth, quando la Virgen Santísima entrò à visitarla, que conoció, por espíritu profetico, la Encarnacion de el Hijo de Dios, y que venia en sus Entrañas; ò ya de cosas futuras, y por venir, como ha manifestado à otros muchos, que las han dicho; y esta merced, tan particular, y tan propria de Dios, se la comunicò à este su Siervo, como parecerà en dos casos que se siguen. El vno fue, que visitandole vn Sobrino suyo, en el Pueblo de Hueytalpan, supo lo que de el havia de ser, y relatò las cosas futuras, que le havian de acaecer, y delante de el, y de su Compañero las llorò, como Christo Señor Nuestro la ruina de Gerusalèn, quando dixo: Si conocieses las cosas de tu desgracia, y males, que sobre tí han de venir; y así como acullà se verificaron las que el Señor les anunció, y todas acaecieron, así tambien acaecieron estas, y se cumplieron en este Hombre, sin faltar vn punto, de como el Santo Varon las dixo. El otro caso fue, que poco antes, que pasase de esta Vida le traxeron vn Enfermo, para que lo confesase, y despues de haverle oido de penitencia, le dixo: Andad con Dios, Hermano, que sola vna hora me llevareis de delantera, y no mas; lo qual sucedió así, como lo dixo, porque vna hora despues de muerto aquel Enfermo, murió en este Santo Varon.

Estando ya en los últimos Años de su Vida, se rebelaron los Indios Chichimecas, que este Santo Varon Fr. Andrés de Olmos havia convertido, lo qual fue causa de caer en vna grave Enfermedad, que le acabò la Vida. Recogióse en vn Pueblo de Españoles, entre tanto, que aquellos Indios se allanaban, donde con sus santas amonestaciones, y Vida Apostolica, procuraba desarraigar los vicios de la Gente de aquel Pueblo, que como solos, y apartados de Justicia, vivian mas sueltamente, que otros, que la temen de cerca; y muchos oian sus paternales amonestaciones, con ternura, como Cera puesta al Sol, que la der-

rite; y otros, que debian de ser de los que ya el Demonio tenia por suyos, no solo no las oian bien, pero tornabanse de la condicion de el Barro, que à los raios, y calor de el mismo Sol, se endurece, y convertian la ponçoña de su malicia, contra el Honor, y Reputacion de este Santo. Pero como Dios, que sabe los corazones, y que tenia mui asido de su gracia el de Fr. Andrés, no consentia, que la limpieça de su pura, y delicada conciencia lo pasase tan mal, que fuele estragada de manos tan pecadoras; y así ordenò, que esta su santa inocencia fuele publica à los que querian obscurecer su claro, y resplendente Nombre. Y así sucedió, que estando vn Dia en aquel Pueblo, tratando de la devocion, que à la Virgen, Madre de Dios, se debe, se levantò vna llama de fuego, mui grande, entre sus pies, y lo fue cercando, y se le subió hasta la cabeza; y pensando, que ya eran cumplidos sus Dias, alçò las manos en alto, bolviendose à Dios, atemorizado (por ventura) de tan repentino suceso. Levantose entonces vn su Devoto, con quien el Santo hablaba, para apagarle el fuego, mas por presto, que llegó ya havia cesado la llama, quedando su Cuerpo, y Ropa, sin rastro, ni olor de el fuego, que parece, que era de la calidad de el otro fuego; que Moisen vido asido de la Carça, que ardia, y no se quemaba, porque era fuego encendido con la Mano Omnipotente de Dios, que en el representaba altos, y Soberanos Misterios, y en esta ocasion, pienso que lo encendió en la circunferencia, y contorno de este Santo Varon, para purificar con ella mancha de las Lenguas, que murmuraban su santa Vida; dando à entender por este modo, que Cuerpo que así es purificado, con el fuego de la Caridad, y Amor de Dios, no tienen que arguirle Lenguas Humanas: así como tambien lo fueron los Labios de el Profeta Isaías, con el fuego de el Altar, con que el Angel lo purificò. Admiraronse grandemente los circunstantes de el caso, y el Santo Viejo, que conoció ser publico, y manifesto à todos, no ensorbeciendose con el Fariseo de el Templo, que no hacia, sino alabarle, sino no humillandose con el Publicano, y atribuyendo à Dios la Gloria de sus Misterios, dixo: Finalmente la Cruz adelante (que era su comun dicho)

Exod. 31

Isai. 63